

Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto 27 de enero de 1945 – 27 de enero de 2023

El 1º de noviembre de 2005 la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió designar el 27 de enero como el Día Internacional de Conmemoración anual en Memoria de las Víctimas del Holocausto.

La fecha se tomó en consideración al 27 de enero del año 1945, día en que las tropas del Ejército Soviético ingresaron al campo de concentración y exterminio Auschwitz- Birkenau, concluyendo con la pesadilla de que los nazis y sus colaboradores habían sometido a quienes habían sido confinados, deshumanizado y 1.300.000 asesinados, de los cuales 1.100.000 eran judíos.

Unos días antes, ante la inminencia de la llegada del ejército, los nazis decidieron sacar a todas las víctimas que podían mantenerse en pie, alrededor de 58.000. Muchas de ellas fueron asesinadas en el trayecto, y trasladadas a Alemania en las fatídicas Marchas de la Muerte.

Miles de personas, al borde de la muerte, que no podían trasladarse fueron abandonadas en el campo y encontradas por las tropas soviéticas. El espanto afloró en la cara de quienes acostumbrados a los horrores de la guerra no podían creer lo que sus ojos veían.

Muchos cuestionan si los soviéticos liberaron el campo o en su avance hacia el oeste lo “encontraron”. Fuera la respuesta que si o que no, la realidad es que el hilo de vida que aún quedaba a los casi 7.650 personas que se encontraban allí posibilitó que muchos recuperaran la vida al ser curados, alimentados y liberados.

La lucha por la supervivencia es una constante en el relato de las víctimas de la Shoá cuya identidad humana había sido vulnerada. Las pérdidas, el hambre, la enfermedad y la sensación de indignidad, las colocó en un sitio de terror sin parangón y es por esta razón que a pesar de sobrevivir, la gran noche de horror que padecieron no se evaporaba con la liberación. Muchos sobrevivientes cuentan su experiencia sobre el final de la guerra y en esta fecha tan importante donde el recuerdo y la memoria se activan es importante escuchar las voces de algunos de ellos cuyo nivel de reflexión abre las puertas para que cada uno de nosotros pensemos acerca de la vida y la muerte; sobre la libertad y sobre las huellas que dejan en la vida las experiencias traumáticas por las que atravesaron.

Aquí algunas de estas reflexiones:

“En la mayoría de los casos, la hora de la liberación no ha sido alegre ni despreocupada: estallaba sobre el fondo trágico de destrucción, matanza y sufrimiento. A la salida de la oscuridad se sufría por la conciencia recobrada de haber sido envilecidos. Habíamos estado viviendo durante meses y años de aquella manera animal, no por propia voluntad, ni por indolencia, ni por

nuestra culpa: nuestros días habían estado llenos, de la mañana a la noche, por el hambre, el cansancio, el miedo y el frío y el espacio de reflexión, de raciocinio, de sentimientos, había sido anulado. Nos habíamos olvidado no solo de nuestro país y de nuestra cultura, sino también de nuestra familia, del pasado y del futuro que habíamos esperado". (Primo Levi)

"Aquel día en aquel momento, mi vida empezó otra vez. Fui avanzando paso a paso, hasta volverme de nuevo un ser humano". (Viktor Frankl)

"Del campo salimos desnudos, expoliados, vacíos, desorientados y tuvo que pasar mucho tiempo antes de que volviéramos a aprender el lenguaje cotidiano de la libertad". (Jean Amery)

"Se había derribado el muro que habían construido alrededor de nosotros. Habíamos franqueado el alambre de púas tendido alrededor de nuestras tumbas, habíamos roto las puertas de los vagones, levantado la espesa capa de arena amarilla que nos habían echado encima. Y ahí estábamos vivos". (Martín Gray)

"Lo primero que hice fue salir corriendo. Salí al campo y corrí, corrí, corrí, no sé por cuánto tiempo. Era primavera, quería sentir el viento sobre mi piel, no podía parar de correr. Después de haber pasado la Marcha de la Muerte estábamos en un campo cercano a Berlín. Después de correr y correr, volví al campo con mis compañeras, algunas muy enfermas. Tenía 16 años y medio. Estaba sola en el mundo". (Luba Biegún)

Estos testimonios reflejan que muchas veces y a pesar de la libertad o la liberación tardaron demasiado en reencontrarse con su humanidad. Pero los seres humanos tenemos la capacidad de rehacernos y el ver a muchos sobrevivientes con sus hijos, nietos, bisnietos; nos muestra que a pesar de todo fue posible. Sin embargo debemos estar alertas porque las injusticias continúan, las ideas autoritarias, discriminatorias y de desigualdades están presentes a diario y cada uno de nosotros debemos abocarnos a transmitir, educar para la paz y no dejar que ideas que una vez fueron utópicas se concreten, pues el camino del horror es más fácil de lo que uno piensa. Sigamos con la tarea ya que ese es el camino.

Mg. Ángela M. Waksman

Docente del Curso "La Shoá: Estudio, memoria y reflexión" Judaica Belgrano.